



† Oremos Oh: Dios Por tu Hijo haz conferido a tu pueblo la claridad de tu luz. Santifica este fuego nuevo y concede que en esta fiesta Pascual nuestros corazones Ardant deseo celestiales. Que con pensamientos puros lleguemos a la festividad de la luz eterna por Jesucristo nuestro señor amén.

P. Que la luz de Cristo, que resucita glorioso, disperse las tinieblas de nuestros corazones y mentes.

P. La luz de Cristo
C. Demos gracias

P. La luz de Cristo
C. Demos gracias

P. La luz de Cristo
C. Demos gracias

EXULTET

P. Alégrense ya, todos los coros de ángeles, y celebren jubilosamente los divinos misterios; y por la victoria del rey tan grande, suene la trompeta de la salvación.

Alégrate también, oh tierra, con la claridad de la luz que te baña y, alumbrada con el esplendor del rey eterno, conoce que las antiguas tinieblas han sido desterradas de todo el mundo.

Alégrate también, oh madre iglesia, revestida con los destellos de tal luz; resuene jubilosamente en este recinto las voces jubilosas de las gentes.

Por lo tanto, amadísimos hermanos, ante la luminosidad de esta brillante y santa luz, les pido que se unan a mí en ensalzar la amorosa bondad de Dios Todopoderoso; por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y siempre.

C. Amén

P. El Señor esté con ustedes

C. Y con tu espíritu

P. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

C. Es justo darle gracias y alabanza.

† Pastor:

En verdad es digno, justo y saludable, que con plena devoción de corazón y mente y voz

alabemos al Dios invisible, el Padre Todopoderoso y su único Hijo, nuestro Señor Jesucristo;

quien canceló por nosotros y nosotras la deuda de Adán con el Padre eterno y que, con su preciosa sangre, nos redimió de la esclavitud del antiguo pecado.

Porque ésta ciertamente es la Fiesta Pascual

en la cual se sacrifica el verdadero Cordero, por cuya sangre los portales de los fieles son hechos santos.

Esta es la noche en la cual, antiguamente, liberaste a nuestros y nuestras antepasados, los y las hijos de Israel, de la tierra de Egipto; y los condujiste por tierra seca a través del Mar Rojo.

Esta, ciertamente, es la noche en que las tinieblas del pecado

han sido disipadas por la luz que renace.

Esta es la noche en que todos los que creen en Cristo

son rescatados y recatadas del mal, son renovados en gracia, y
son restaurados a la santidad

Esta es la noche en la cual, rompiendo las cadenas de la muerte,

Cristo resucita triunfante del abismo.

Porque de nada nos hubiera valido nacer
sino hubiéramos sido redimidos.

¡Oh cuan admirable la condescendencia de tu misericordia!

¡Oh cuan insondable la generosidad de tu amor,

que para redimir un esclavo entregaste a tu Hijo!

¡Oh necesario pecado de Adán que es borrado por la muerte de
Cristo;

¡Oh culpa feliz que mereció tan grande Redentor!

¡Oh noche verdaderamente bendita que sola fue digna de conocer
el momento y la hora en que Cristo resucitó del abismo!

Esta noche de la cual fue escrito “y la noche resplandece como el
día”

y “mi noche será transformada en mi día.”

En la santidad de la noche ahuyenta el pecado; lava la culpa;

devuelve inocencia a los caídos y gozo a los enlutados; destierra el odio; trae la paz; humilla al orgullo mundano.

(adherir los cinco granos de incienso)

Por lo tanto, en esta noche de gracia, recibe, oh santo Padre, esta ofrenda vespertina de alabanza que la santa iglesia te brinda en la ofrenda solemne de este cirio.

(se enciende el cirio y velas de los feligreses)

Cantamos las alabanzas de esta columna de fuego,
cuyo resplandor no disminuye, aun cuando la
luz se divide y comparte,
pues lo alimenta la cera líquida que las abejas,
tus criaturas, hicieron para sustancia de este
cirio.

¡Oh noche verdaderamente bendita en la cual se unen el cielo y la tierra,

lo humano con lo divino!

Te rogamos, Oh Señor, que este cirio,

que arde en honor a tu nombre, siga disipando las tinieblas de esta noche

y se confunda con las luces celestiales.

Permite que lo encuentre encendido el Lucero Matutino sin ocaso,
aquel Lucero que, resucitando de la tumba, ilumina a toda la
humanidad.

Y te rogamos, oh Señor, que te dignes regir, gobernar
y preservar con tu perpetua protección a toda tu iglesia
concédenos paz en estos días de nuestro regocijo pascual; por el
mismo Señor, Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo y el
Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y siempre.

(Procesión de entrada al templo, iluminados por el cirio) alabanza musical, instrumental

ORACIÓN DE LA NOCHE

Oremos. Dios nuestro, que haces resplandecer esta noche con la gloria de la resurrección del Señor, aviva en tu iglesia el espíritu de adopción filial, para que, renovados en cuerpo y alma, nos entreguemos fielmente a tu servicio. Por nuestro Señor Jesucristo que vive y reina contigo y con el Espíritu Santo, un solo Dios por los siglos de los siglos.

Congregación puede sentarse y apagar sus velas.

LITURGIA DE LA PALABRA

Congregación puede sentarse

Lectura de la Carta a los Romanos 6:3-11

3 ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?

4 Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

5 Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección;

6 sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.

7 Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado.

8 Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él;

9 sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él.

10 Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive.

11 Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Palabra de Dios

Te alabamos Señor

La congregación puede ponerse de pie

ACLAMACIÓN DEL EVANGELIO

EVANGELIO

Cuando pasó el día de reposo, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a ungrile.

2 Y muy de mañana, el primer día de la semana, vinieron al sepulcro, ya salido el sol.

3 Pero decían entre sí: ¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?

4 Pero cuando miraron, vieron removida la piedra, que era muy grande.

5 Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron.

6 Mas él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde le pusieron.

7 Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo.

8 Y ellas se fueron huyendo del sepulcro, porque les había tomado temblor y espanto; ni decían nada a nadie, porque tenían miedo.

P. Lectura del Santo Evangelio según

San Juan 20:1-18

C. Gloria a ti Señor

RENOVACIÓN DE LOS VOTOS BAUTISMALES

De pie

P. A través del santo bautismo Dios nos ha unido a la muerte de su Hijo Jesucristo para así nosotros también morir al pecado, y nos ha hecho parte de su resurrección con lo cual nos ha garantizado la vida eterna.

Esta noche estamos invitados a renovar esos mismos votos bautismales, como renovación de nuestra relación con nuestro Señor. Por lo tanto, le pido a los/as presentes a que renuncien al pecado, y profesen su fe en Cristo Jesús, que es la fe de su santa iglesia, la fe en la cual hemos sido bautizados:

P. ¿Renuncian ustedes a todas las fuerzas malignas, al diablo y a todas sus promesas vanas?

R/. Sí, renuncio.

P. ¿Renuncian a los poderes de este mundo que se rebelan en contra de Dios?

R/ Sí, renuncio.

P. ¿Renuncian a todas las formas de pecado que los/as de Dios?

R/ Sí, renuncio.

P. ¿Creen ustedes en Dios Padre?

R/. Creo en Dios Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

P. ¿Creen ustedes en Jesucristo, el Hijo de Dios?

R/ Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor. Quien fue concebido por obra del Espíritu Santo y nació de la Virgen María. Padebió bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los muertos. Al tercer día resucitó, subió a los cielos y está sentado a la diestra del Padre. Y Volverá para juzgar a los vivos y a los muertos.

P. ¿Creen ustedes en el Espíritu Santo?

R/ Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección del cuerpo y la vida eterna. Amén.

P. Ya que han renunciado al pecado, hecho profesión pública de su fe, que es la fe de Cristo y de esta su iglesia, les pregunto, ante la presencia del Dios Todopoderoso, prometen continuar en el pacto que Dios ha hecho con ustedes a través del santo bautismo:

¿De estar fielmente en la casa de Dios, para escuchar la palabra de Dios, para seguir con las enseñanzas y la comunión de los santos apóstoles, para recibir el cuerpo y la sangre de Cristo presentes en la sagrada eucaristía, y ser parte de las oraciones de esta comunidad?

R/ Sí, lo haremos, con la ayuda de Dios.

P. ¿A proclamar a través de sus palabras y acciones, las buenas nuevas de Dios en Cristo de amor y entrega los unos por los otros?

R/. Sí, lo haremos, con la ayuda de Dios.

P. ¿A servir a toda clase de persona, de acuerdo al ejemplo de Cristo, amando al prójimo como a nosotros mismos?

R/. Sí, lo haremos, con la ayuda de Dios.

P. ¿Lucharán por la justicia y la paz entre todos los pueblos y respetarán la dignidad de todo ser humano?

R/ Sí, lo haremos, con la ayuda de Dios.

P. Oremos:

Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, te damos gracias porque a través del agua y del Espíritu Santo tu nos has hecho nacer de nuevo, nos has limpiado del pecado, y nos resucitarás para vida

eterna. Aviva en este tu pueblo el don de tu Santo Espíritu: el espíritu de sabiduría y entendimiento, el espíritu de consuelo y de poder, el espíritu de conocimiento y temor de Dios, y el espíritu de gozo en tu presencia.

C. Amén.

LA PAZ

P. La paz del Señor sea siempre con Ustedes.

C. Y con tu espíritu

P. Demos unos a otros una señal de reconciliación y de paz.

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

OFRENDA

♪ Todos los sedientos ♪

Todos los sedientos Los que débiles son
Vamos a la fuente A sumergir nuestro corazón.

Que el dolor y el miedo Sean lavados al fin por su misericordia
Clama mi corazón por Ti, y dice: Ven oh Cristo ven, Ven oh Cristo
ven.

ORACIÓN

Recibe, Señor, las súplicas de tu pueblo, junto con los dones que te presentamos, y así dispón nuestros corazones para celebrar con devoción los misterios de la Pascua, a través de los cuales hemos obtenido salvación y vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

C. Amén.

P. El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

P. Levantemos el corazón.

Lo tenemos levantado hacia el Señor.

P. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es digno, justo y saludable que en todo tiempo y en todo lugar te demos gracias y alabanza, oh Señor, Padre santo, todopoderoso y eterno Dios.

Pero aún más, debemos alabarte por la gloriosa resurrección de nuestro Señor; porque él es el verdadero Cordero Pascual que se entregó para quitar nuestro pecado, que muriendo, destruyó la muerte, y resucitando, nos ha traído a la vida eterna.

Así pues, con María Magdalena y Pedro, y con todos los testigos de la resurrección, con la tierra y el mar y todas sus criaturas, y con los ángeles y arcángeles, querubines y serafines, alabamos tu nombre y nos unimos a su himno eterno:

Santo, santo, santo, Señor del universo. Llenos están el cielo y la
tierra de tu gloria.

Hosanna, hosanna en las alturas.

Bendito el que viene en el nombre del Señor. Hosanna, hosanna en
las alturas.

P: Santo Dios, gran Señor, Pare de infinita bondad; sin límites es tu misericordia y eterno es tu reino.

Tu has infundido luz y vida en toda la creación; cielos y tierra están llenos de tu gloria.

Por Abraham y Sara prometiste bendecir a todos los pueblos. Rescataste a Israel, tu pueblo escogido.

Por los profetas renovaste tu promesa, y, en estos últimos tiempos enviaste a tu Hijo, quien con palabras y obras proclamó tu reino, y se sometió a tu voluntad aun hasta ofrendar su vida.

PALABRAS DE INSTITUCIÓN

La noche en que fue entregado, nuestro Señor Jesús tomó pan dio gracias; lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

tomen y coman esto es mi cuerpo, dado por ustedes, hagan esto en memoria mía.

De igual manera, después de haber cenado, tomó la copa, dio gracias y la dio a beber a todos diciendo:

Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, derramada por ustedes y por todo el mundo para el perdón del pecado. Hagan esto en memoria mía.

Pues cada vez que comemos de este pan y tomamos de esta copa y proclamamos la muerte de nuestro Señor hasta que vuelva.

C: Cristo ha muerto, Cristo ha resucitado, Cristo vendrá de nuevo.

Por tanto Padre de gracia, con este pan y esta copa recordamos la vida que nuestro Señor oficio por nosotros Y creyendo el testimonio de su resurrección esperamos su regreso con gran poder para compartir con nosotros el gran banquete prometido.

C: Amen, ven, Señor Jesús

Te rogamos ahora que envíes tu Espíritu Santo, el Espíritu de nuestro Señor y de su resurrección, para que nosotros que recibimos el cuerpo y la sangre del Señor vivamos para alabar tu gloria y recibir nuestra herencia con todos tus santos en luz.

C: Amen, ven, Espíritu Santo

Une nuestras voluntades con las de todos tus santos de todo tiempo y lugar y recógelas con las súplicas perpetuas de nuestro gran sumo sacerdote hasta que el venga como Señor triunfante de todo.

C: Por el con el, el el a ti Dios todo poderoso en la unidad del Espíritu Santo, es dada toda gloria y honra, ahora y siempre. Amen.

INVITACIÓN A LA COMUNIÓN

P. Vengan todos y todas a la mesa donde Cristo viene para entregarse a nosotros/as.

COMUNIÓN

ORACIÓN POSTCOMUNIÓN

Oremos. Te damos gracias, Dios todopoderoso, porque tú nos has renovado con el poder sanador de este don de vida; y te suplicamos que, en tu misericordia, nos fortalezcas por este don en fe hacia ti y en ferviente amor mutuo; por Jesucristo nuestro Señor.
C. Amén.

Mañana Servicio de Resurrección a las 12:00 pm